

Proyecto **La Maruca de López de Hoyos**

Año **2022**

Equipo Miguel Crespo Picot, Javier Guzmán Benito, Sixto Martín Martínez
 ZOOCO ESTUDIO (www.zooco.es)

Fotografo David Zarzoso

Construcción NIMBO PROYECTOS SL

Iluminación ZOOCO ESTUDIO (www.zooco.es)

Mobiliario ZOOCO ESTUDIO (www.zooco.es)

La Maruca de López de Hoyos

Si en otros tiempos la ciudad de Madrid tuvo playa - a orillas del Manzanares y a diez minutos en autobús desde la Puerta del Sol -, hoy el nuevo restaurante de La Maruca dibuja un club náutico en pleno corazón de la capital, homenajeando a grandes joyas racionalistas de la arquitectura de Santander, tales como la Escuela de Vela "Isla de Torre" o su Real Club Marítimo.

Mediante un proceso de abstracción, el proyecto juega con el dualismo exterior-interior, generando exteriores dentro de interiores, recreando ambientes abiertos, náuticos, en los que se percibe el mar, pero no se le ve. Gracias al uso de cintas o bandas, se moldea la volumetría interior, expresada mediante múltiples fachadas, curvas y amables, invitando al visitante al paseo y a la observación, como una suerte de romería a través de imágenes paisajísticas y costumbristas de la ciudad cántabra.

La materialidad del proyecto se relaciona estrechamente con su carácter litoral y marino: madera náutica de teca con junta negra a base de polímeros, usadas en las cubiertas de los barcos, como pavimentos en zonas de paso; micro terrazo claro con minerales en colores tierra, para suelos en ambientes de sala;

cemento pulido blanco como acabado de todos los volúmenes que conforman el edificio interior; tablillas de madera de teca erigen todos los elementos verticales del proyecto, tales como columnas y pilares; por último, techos lisos blancos, con un grado muy alto de absorción acústica.

Cabe destacar el tratamiento interior de las cintas y volúmenes que conforman el edificio: se ha realizado mediante piezas cerámicas blancas mate con formato 5 x 40 cm. La extremada esbeltez de la pieza, y la colocación vertical de la misma, nos permite una perfecta adaptación del revestimiento a los perfiles curvos de los múltiples volúmenes, aportando una textura con carácter. Gracias a un cuidado estudio de las líneas horizontales del proyecto o despiece horizontal, se establece un orden nítido que ayuda a la armonización del proyecto y a la comprensión del espacio.

Otro elemento muy característico del proyecto son sus baños, elevados sobre una estructura que traspasa los límites del local e irrumpe en su terraza exterior, a modo de embarcadero, elemento muy reconocible que impregna de carácter a ese espacio exterior. Los baños – o camarotes – se diseñan mediante dos únicos elementos, aptos ambos para el revestimiento de arquitecturas orgánicas y suaves: tablillas de madera de teca y un zócalo de piezas semicirculares cerámicas de misma anchura que las tablillas.

La envolvente del restaurante, gracias a las 4 orientaciones del local, es 360°. Grandes vidrios fijos, a modo de caja transparente, potencian la mayor permeabilidad posible, y favorecen la observación clara y nítida de los volúmenes interiores desde la totalidad de su entorno urbano. Gracias a un sistema integral de correderas de madera, el local puede disponer de diferentes grados de privacidad y de protección solar.

En el centro del edificio marítimo, a la vista de todos los paseantes de dentro y fuera del local, se sitúa su espectacular cocina vista. Nada se oculta. A modo de cuarto de máquinas de un barco, se ofrece en su totalidad en un ejercicio de confianza en el equipo y de transparencia hacia el cliente. El acero inoxidable, fiable e inmutable, ejerce de protagonista absoluto.